



21

SERMON,

Q V E P R E-

DICO EL P. FRAY PEDRO Galan Lector de Theologia, y Custodio de la provincia de Carthagena, en la translacion de los huesos del Illustrissimo Marques de Ayamonte, y de la Marquesa su madre, en el Capitulo que se celebrò en San Francisco de Sevilla a 25. de Octubre de

1608.

DIRIGIDO A LA ILLVSTRISSIMA Señora Doña Ana de Cuiñiga y Sotomayor Marquesa de Ayamonte, &c.

132. 132. Illustrissima Señora.

E N B I O. A U. Señoría el Sermón, que prediqué
a las honras del Marques mi Señor, sino como ofrenda
digna de la grandeza de V. Señoría, alomenos como fru-
to de la promptitud, con que a U. Señoría obedeci, quando me
mandò, que le predicasse. Estímelo U. Señoría en mucho, no
solo por la mucha voluntad con que yo le ofrezco, sino por el mu-
cho amor, que al difunto tuvo. Y no me atrevo, a nombrarle con
mas particularidad, por no enristecer a U. Señoría. Aunque
seria ya razon, que se olvidassen lagrimas, como dañosas a los vi-
vos, y no provechosas a los difuntos, y en su lugar sucedan oracio-
nes, a los vivos y a los muertos fructuosissimas. Eres prometido y co-
mo aficionadissimo servidor de U. Señoría, y su Casa, de ofrez-
car al Señor, assi por el alma del difunto, como por U. Señoría y toda
su Posteridad, que la vea V. Señoría tambien lograda, como su
madre. Illustrissima sangre merece.

Fr. Pedro Galan.
Francisco de Sevilla
de Octubre de 1581

1581

RECIBIDO EN LA ILU.
Y AGRA. DE DONA ANA DE CASTIJA
A 25 DE OCTUBRE DE 1581

si se considera la vida por sus principios, y medios, emponçõña, y mata el alma: pero si consideramos la muerte, que es la cola de Serpiente, quiero dezir el fin dela vida, servirnos a de vn beculõ prouechofo, para passar esta vida, sin caer en ella? Y que otro intento fue aquel de Naaman, aquel gran priuado del Rey de Siriã, quando lleuò de Israel vna espuerta de tierra, como de tierra bendita, sino querer desfazer su rueda en medio de los fauores del Rey, pues la lleuaua a los sacrificios, y la tenia por estrado? Y asì quando el Rey le hazia tanto fauor, que sobre vn hombro suyo ponìa la mano, alli a la mira tenia la espuerta de tierra, para que si la mano del Rey lo queria desvanecer, la tierra le predicaſſe. O Dios eterno, y de Mageſtad infinita, y si eſto advirtieſſemos bien, veriamos, como con vn mudo parlar nos eſtan predicando la muerte, la ſepultura, y la tierra. Porque pensais Chriſtianos, que el Ecleſiaſtico entre otros conſejos, que dà, introduze a vn muerto, que nos eſtà predicando? ſino porque aunque otras muchas cosas, y algunas mas que muertas le aconsejan, y predicàn al hõbre, si el quiſieſſe abrir las orejas, pero ninguna mas le predica q vn muerto. Verdad es, que el eſpejo predica, y deſengaña: el libro predica, y enſeña: la pintura predica, y mueue: la hiſtoria predica, y aconseja: el exẽplo predica, e incita: la aſpereza predica, y reprehende, pero mas que todos el muerto, porque haze el ſolo lo que todos, que prepica, deſengaña, mueue, aconseja, incita, y reprehende. Y asì no ay ſepultura de muerto, que no ſea vna aula, y vn gimnaſio comun, dõde todas las cosas ſe aprenden con el modo, que ſe deven ſaber. Alli ay leccion para los Reyes, que ſian en ſus mundanas grandezas: hablando el Rey David a la oreja lo que dixo, quando ſe moria. *Ingreſſiar viò vniuerſe carnis.* Rey è ſido poderoſo, pero al fin ando el camino que todos, por tanto no ſe deſcuyden los Reyes. Alli ay leccion contra los ſoberbios, y empantufaños del mundo diziendo lo de Eſaias: *Omnis mons humiliabitur.* que no avra monto, por ſoberbio que ſea, que no quede como qualquier valle humilde. Alli ay leccion contra la ſenſualidad de la carne, y los vicios en ella diziendo lo del miſmo Eſaias: *Omnis caro ſennum.* Alli ay leccion contra los ricos, que piensan, q para aquel punto vale algo la hazienda diziendo lo de David. *Quoniam cum interierit, non ſumet omnia.* que alli no à de auer mas que vna ſola mortaja. Alli ay leccion contra el padre, que no paſſa dia bueno, por dexar a el hijo la hazienda malganada, diziendo lo del Ecleſiaſtico. *Vtile eſt mori ſine filiis, quam relinquere filios impios.* Alli ay leccion contra los ambicioſos, que ſolo por mas valer ſirven, y adoran a los Superiores, y como es coſtumbre en el mundo, al fin quedan malpagados diziendo lo de Hieremias. *Maledictus homo, qui confidit in homine.* Alli ay leccion contra la hermoſura, y gentileza mal empleada diziendo lo de ſan Pedro:

5. Reg. 5.

Eccleſ. 38.

3. Reg. 2.

Eſaias. 4.

Ibidem: Pſalm. 48.

Eccleſ. 16.

Hierem. 17.

- 1: Petri. 1. *Exaruit faenum, & flos eius decidit.* Allí ay leccion, contra los que no perdonan ningun sarao, ni contento, delos que el mundo ofrece diziédo con Esaias: *Conticuit dulcedo citare, quicuit sonitus letantium, attrita est civitas vanitatis.* Allí ay leccion contra los Predicadores, y doctores delas Iglesias, y vniverdidades del mundo, q enseñando a los otros modelos de santas costumbres, ellos no las ponen por obra diziendo lo de san Lucas. *Medice cura te ipsum.* Y allí finalmente se lee cõtra todos los hijos de Adan, que reponen sus esperanças en los contentos del siglo diziendo lo del Ecclesiastico. *Mihi heri, tibi hodie.* Oy por mi, mañana por ti. Mirad, si se leen defengaños en el aula de el sepulcro; y si es provechosa la muerte, pues es vn freno para los desbocados apetiticos del hõbre, y vn despertador de nuestra pesada dormora. Pero ay Dios eterno, y de Magestad infinita, que lo que yo lloro es, que à dado Satanas tales bebedizos a los hombres, que les persuade, que no entren con la consideracion, a oyr estas leccionues: o si entrá, que no las crean: y assi el sensual se está en su vicio cenagoso, y el soberbio no rinde las vanderas de su vanidad, y soberbia; y al fin cada vno se está apie quedo como Tudesco en su vicio, haziendoles Sathanas que se sueñen immortales, y gozen de sus plazer es mnndanos al gusto de su paladar. Cuenta Plutarco en sus Apophgmas, que siendo nro el tyrano Dionisio jugando a las letras con otros sus iguales le cuto en suerte la M. y exponiendola vno delos muchachos dixo. *Mortalis es.* Mortal eres Dionisio, y respondio Dionisio interpretandola de otra manera: No, no, *Monarcha ero.* Emperador, y Monarca tengo de ser; y assi fue aunque tyranicamente. Mas siendo despues despojado del Reyno, y muriendo miserablemente, acordádose delo que el otro muchacho auia dicho, dixo. *Melior fuit interpretatio sortii mei quam mea.* Mejor explicò mi compañero diziédo, que era mortal, y que como tal moriria. O almas con la sangre del innocente Cordero Iesus redimidas, y como es cosa muy cierta, que nos à cabido en suerte la M. pero es la lastima, que la exponemos de muchas maneras, vnos dicen: mortales somos, y otros, que no, sino que somos Monarchas. Mas porq no se quede esto tan a la haz dela tierra, leuantemoslo vn poco mas. Entre Dios, y el demonio anduvieron estas exposiciones. Mandales Dios a nuestros Padres primeros, que no coman del Arbol vedado. porque enel punto que eoman, *Morte morientur*, que seran mortales. Pero acudio luego el demonio, y dixoles, Que os à dicho Dios? que exposicion os à dado? y respõde Eva, expuso, que seriamos mortales; *Nequaquam* (dize el demonio) *sed eritis sicut Dii*, No es buena exposicion esta, sabed, que os engaña, porque fereys monarchas, y Diosfecillos, y assi lo aveys de exponer, y mirad la miseria humana, que hizo esta mentira tan suave melodia culas orejas delos hombres, que siempre

Eras. & Plu
tar. in Apo
phteg,

Genes. 3.

pre se està en ellas zumbando, sin perder el retintin vn punto, y si lo quereys ver claro, poned los ojos, en quando enferma algun Grande, y se vee dela enfermedad agravado, q̃ si a voces dize, q̃ le â cabido en fuerte la M. que se muere, q̃ llamē vn confessor, porque quiere enmendar los avieffos dela vida passada, restituir, lo q̃ tiene robado; vereys, que delos que le hazen visita, no faltan algunos, que siguiendo la exposicion de Sathanas le dizē. *Nequaquã*, andad Señor, que no estays mortal aora, antes como soys Monarca, y principal en la Republica, os guardará Dios por muchos años para biē della. A silvo de Satanas, y flato de venenosa serpiēte, dile, dile traydor, que es mortal, y que traie del remedio, que con este silvo de Dios se quita la mascara del engaño. Pues que dire (o Christo santo) de los que se confideran briosos en la primavera de sus años, loçanos en las fuerças naturales, engreydos con bienes de fortuna, gallardos co la agudeza de sus ingenios, respetados, y tenidos de todos? Que de vezes explican la M. como Sathanas diziendo, que no son mortales aora, sino Monarcas, y Diosceillos, pues con su gentileza, y hermosura aficionan, con sus ingenios concluyen, con sus riquezas mandan, y con su sobervia atropellan, y así no ay memoria de la muerte. Pues como, que quiere ser Leon el gusano? Que quiere, ser adorado, el que es polvo? Que siendo copa de vidrio entre piedras, no quiere entender, que puede quebrarse? Que vn jarro de agua, vn bocado de pan, vn rayo de Sol, vn momento de sereno, se lleue a vn hombre en vn punto, y le dexe hecho vn costal de ceniza, y que con todo esto no aya entono, presumpcion, altivez, ni sobervia, que se compare a la suya? Mirese pues el hombre, conozcase, abata sus levantados buelos, corte las plumas de su presumpcion, desmaye su vana fantasia, enflaquezca su necia locura, no vista tan costosamente el terrron, no mantenga con tanto regalo la estatua de lodo, no quiera ser adorado de todos, que pues es nada, no lo merece: Mire, que mañana con tres clamores de campanas, y vn poco de humo de hachas quedará esse cuerpo vil en vn sepulcro hecho polvos. O que consideracion tan provechosa, y tan poco usada enel mundo. Aqui pues hermanos â de arrojar sus pêsamientos el alma, enesta escuela a de ir para su verdadero desengaño; no en las escuelas dela vida, q̃ engaña, sino en las aulas de la muerte, que enseña, porque ya la muerte es Maestra, y como a tal le da borla el Ecclesiastico, y la autoriza diziendo: que es mejor que la vida, y aun dandole nombre de eterno descanso. *Melior est, &c.*

§ 7.

O CRISTO immortal, y que ordinariamente denio de entrar con la consideracion a oyr estas lecciones en el aula del sepulchro el Marques de Ayamonte (cuyas exequias, y traslacion celebramos este

este día) o que bien se dexó enseñar de la muerte, pues fue de tal manera su vida, que mas pareció disponerse siempre para morir, que vivir. Y así segura confianza podemos tener, que su loable muerte fue la postrera hora de sus trabajos, y la primera de su descanso. Quiero o noble y bendito cauallero dar el proceso de vuestra virtuosa, y concertada vida, a todos los que estan presentes, para que leyendolo os imitate alguno. Y quiero, para esto valerme de aquellas palabras, que dixeran vnos pastores, que vinieron tarde viendo las huellas de vna pastora quien ellos desseauan ver: los quales viendo desde lexos la grauedad, y donayre, conque caminaua, dixeron. *Reuertere, reuertere Sunamitis, reuertere, ut intruamurte. Quam pulcri sunt gresus tui in calcamentis filia principis.* Hermosissima pastora dichosos los que gozaron de vuestra gentileza, y vieron la hermosura de vuestro rostro, la qual, aunque no fomos por venir tarde, no auemos visto, sino que solo goçamos de la huella de vuestro pie, que dexays estampada en el arena: con todo esso solo el veros por las espaldas caminar desde lexos, y considerar las pisadas, que uays dexando, nos basta, para entender, que no soys labradora, ni criada para vivir entre peñas, y riscos, sino hija de algun principe grãde, y criada para corte, y para reyna. Muy bien le quadran estas palabras al alma deste cauallero difunto, y cõ ellas en la boca le podemos dezir. *Quam pulcri sunt gresus tui in calcamentis filia principis.* Dichosos los que os vieron, y trataron (O bendito Marques) Pues gozaron de tanto bueno, como en vos vuo: Pero aunque es verdad, que yo y algunos otros no vimos vuestro rostro, ni gozamos de la hermosura de vuestras virtudes, mientras en el mundo viuiestes, con todo esso por solo las huellas, que en el dexastes, echamos muy bien de ver, que soys hijo de Principe, criado para ser Rey. Y no digo hijo de Principe en quanto al tìglo (porque esso claro esta, que lo fuystes, y de essa nobleza de mundo no trato, porque entiendo, que segun fuystes de humilde, os dareys por offendido, alla donde estays) sino del Principe y Rey del Cielo, y de los regalados de Dios, y que os criava, y regalava, para en su corte coronar vuestra alma por Reyna y por esposa suya. Y si me preguntays almas, que en que lo veo? os respondere, que en las huellas, que dexo por todos los caminos, que anduuo, y en los pasos de rectitud, y entereza, que dio en el discurso de su vida loable.

LOS primeros passos, que dio quando moço, fueron tan compuestos, y bien ordenados, que nadie los veia, que no los juzgasse por de hombre muy viejo: No passos ordenados a afrentar la recogida donzella, honesta biuda, y compuesta casada, ni para hazer mal a nadie, sino para el seruicio de Dios, y bien de todos, y tales que no pa rece, sino que antes de levantar los pies, y ponerlos en el suelo, dezia con David, *gresus meus dirige secundum eloquium tuum.* Guia Dios mis

de higuera y las sacamos el çumo y con el fregamos nuestro cuerpo, se 1. Ratio.
siente luego en esta nuestra carne pecadora y mal domada vna deley-
tosa comozon y vn movimiento desenfrenado, y vn cierto bullir ver-
gonçoso y torpe: y asì cubrirse luego como pecaron nuestros padres
primeros cõ hojas de higuera, fue vna significacion de la desventura
y desfastre, que por ellos vino: Quiero dezir, de las reueldias que en su
carne sintieron luego, y de los fieros motines que el deleyte en ella le-
uanta contra el espiritu. Y ordeno el señor, que de hojas de higuera
hiziesse Adan aquel quita verguenças, para que en lo que preten-
dia el pecador, que era cubrirse, se descubriessse, y en aquella mascara
de su confusion, se viesse su misma confusion pintada, mostrando las
hojas de higuera, que tienen por efeto inquietar la carne, por auerla el
mismo Adan inquietado con su pecado. Pudiendo vsar bien a este pro-
posito el refran de san Hieronimo, en la Epistola ad Chromatium, y
en la Apologia aduersus Ruphinum, *dignum patella operculum*. Capa q̃
en lugar de cubrir descubre el pecado, que anda de baxo. San Hiri-
neo (y esta sea la segunda razon) en el cap. 37. del libro. 3. Contra los
hereses cuyo parecer agrada a Procopio Gazeo en los comẽtarios del
cap. 3. del Genesi.) Dize, que no es coger Adan hojas de otro arbol si-
no de higuera, fue con acuerdo deliberado, y significacion misteriosa.
Porque si bien advertimos, las hojas de higuera con aquella su aspere-
za punzon, y lastiman, y si con ellas fregamos nuestro cuerpo sacã san-
gre: y por el tanto Adan conociendo su culpa, conocio tambien jun-
mente, que su remedio era el rigor de la penitencia, y por esso se ciño
con asperas hojas, como domandose con yn aspero cilicio, y significã-
do que el remedio de la culpa consiste en la pena penitencial, punzan-
do con aspereza su carne, y tratando con rigor los gustos desbocados
de ella. Y asì si Dios, padre de misericordias no le quitara aq̃lla vesti-
dura de higuera, y en lugar suyo le diera pieles de animales, el andar
siempre mortificandose Adan con aquel cilicio, era como dezir, quien
perdio la vestidura de la ignocẽcia, que vista de aspereza y rigor, quiẽ
tal haze que tal pague, a tal pecado tal vestido. La tercera razon sea
esta. Pareceme, que muy al bino quiso pintarnos Adan el remedio cõ
tra las ronzerias y desuerguenças de nuestra carnẽ. Yo me declaro.
No ay animal, qun asì huya de nosotros, y si en las manos lo tenemos,
asì fenos dellize, y de entre ellas se resuale como la anguilla: y por el
coniguiente, no ay cosa conque asì las asgamos, y firmemente tenga-
mos, como las hojas de la higuera, cuya aspereza, y escabrosidad asfer-
ra, y como si dixessẽmos, muerde la lisura de la anguilla, porque aun
que mas a vna y otra parte se mueua, no se puede resualar. Y asì vsa-
ron los Griegos de aquel adagio. *Folis ficuineo tenes anguillam*, para si-
gnificar la firmeza, cõ que se tenia lo que de suyo es deslizado. Pues

2. Ratio.

*Hirin. 3 lib.
cõtra heres.
cap. 37.*

*Procop. Ga-
ze. in Com-
ment. cap. 3.
Gen.*

3. Ratio.

Ad Rom. 7.

4. Ratio.
Aug. lib. 14
de civit. Dei
cap. 17.

si con cuydado miramos, no hallaremos pafsion, entre todas las que ay en nosotros, mas deslizada que la sensualidad, la qual muchas vezes se resuala de entre las manos de la razon, no pudiendo ella detenerla, ni refrenarla, como lo testifica san Pablo *sensu aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis mee*. Pues ceñir Adan con hojas de higuera sus lomos, que es la parte adonde vsa mas su tirauia, esta pafsión, porque *luxuria in lumbres est*, fue significarnos, que con hojas de higuera hemos de detener esta sensualidad, mas que todas las anguillas deslizada. Quiero dezir, que con la aspereza del ayuno, del cilicio, disciplina, mortificacion, y rigor de vida, emos de domar este desuocado apetito, y refrenar los fieros mouimientos del. Reuerécio Christiano auditorio estas exposiciones como dignas de sus authores, pero aũ no auemos acabado de descenir cõ ellas los misterios de la cinta de Adã, y asì para llegar ami intêto, sea la quartã razõ. Leã los eruditos a san Augustin en el capitulo diez y siere del libro catorce dela ciudad de Dios, y veran, como a donde esta la palabra, *Perizonata*, que en su edicion griega pusieron los setenta, y sin traduzirla, la dexo asì el interprete latino, que es lo mismo que *succintoria*, vel *subligacula*. (Como otros interpretes dixeron) y significa ceñidor ancho por los lomos, y de alli abaxo; lee san Augustin *campestris*, que significa zaragüeles, que es dezir, que de hojas de higuera hizieron nuestros padres como vnos zaragüeles. Para lo qual aduertid, que quando antiguamente salian al campo à luchar los luchadores, lleuauan todo el cuerpo desnudo, y solo lleuauan puestos vnos zaragüeles cortos: a los quales luchadores el vulgo llamaua *cãpestratos*, y porq̃ se poniã solos aq̃llos çaragüeles, por esta causa (dize san Aug.) se llamauan los mismos zaragüeles *campestris*, bien como trage proprio de luchadores, quando salian al campo, a sus luchas y braços partidos, Pues dezir esta letra, que sigue san Augustin, *fecerunt sibi campestris*, que con hojas de higuera hizierõ como vnos çaragüeles poniendose al modo, y trage de luchadores: fue mostrar, como en vna viuissima estampa, quan en arma dexauã puesta por su pecado nuestros primeros padres a toda su successiõ, y que por auer perdido ellos la paz con Dios: toda nuestra vida auia de ser vna penosa, y trabajada lucha, y vn cruel brazo partido. Y hazer la pintura desta perpetua lucha en vna cosa, con la qual se ciñen, y atan los lomos, fue significarnos, que adonde mas sangrienta, y enecida andaria esta guerra, y mas furiosa esta lucha, seria en esta miserable carne, que tã sin respeto alguno, y con fuerza tan altiuã se leuanta siempre eodra el espiritu. No ven señores, q̃ bien nos an dado a entender en esta veltidura de higuera nuestros padres primeros, que toda nuestra vida es vna lucha trabada, poniendose en trage de luchadores con vnos zaragüeles de higuera? O triste y desastrada vida, pues siempre hemos de

andar en ti forcejando con varios acometimientos, como si fuéramos luchadores. Y assi contemplando Seneca este afan y trabajosa lucha llamo, y con mucha razon, a nuestra vida terrible. Y san Pablo la llama lucha, pues es cō todos los estados es terrible, y cō todos ellos lucha, con el señor el cuydado, con el sieruo el abatimiento, con el rico, la sollicitud, con el pobre la infamia, con el Sabio la obligacion, con el ydiota la ignorancia, con el valiente el peligro, con el couarde el desprecio, con el bien comido la sensualidad, y con el debilitado los achaques, y toda ella al fin terrible, porque es vna lucha ordinaria, y continuo braço partido sin dar vn momento de treguas, como lo significò tambien admirablemente el Ecclesiast. En las palabras de nuestro thema, llamandola *languor perseuerans*, vn achaque trabajoso que dura, y durará para siempre.

§ 5.

PVES Supuesto lo que auemos dicho, respondamos a las razones de los contrarios. Yo confieso a los mundanos, los que en el templo de su coraçon engañado an puesto altar a la vida y alli le adorã su imagen, que en su descendencia es muy noble hechura de las manos de Dios, titulo con que Dios se hõra. Y que la muerte en su descendencia es muy baja, causada de vna muger, de el pecado, de la imbidia, de el demonio, quatrınca que acabò el juego de nuestras desgracias, que es triste, y llena de angustias: pero aduertan, que la vida ya no està, como salio de las manos de Dios, ni la muerte como salio de las de el demonio; porque assi la vida era dulce, y la muerte desabrida: sino que la vida està como salida de las manos de Dios, y entrada por las de el demonio, y la muerte como causada delas manos de el demonio y pasada por las de Dios. Y assi (como auemos visto) la vida no es vida sino muerte prolõgada, y la muerte no es muerte sino principio de vida muy dulce, Porque la vida, que Dios hizo dulce, las manos de el hombre la amargarõ; y la muerte, que el hombre hizo azeda, las manos de Dios muerto la endulçaron, y assi pues se trocaron los fueros, no se hable mal de la muerte, ni la vida se estime en algo, sino lleue el bejamen la vida, y dese la borla y la vitoria a la muerte. Y assi considerando el Apostol San Pablo los fueros de vida, y muerte trocados ya, a la muerte la llama ganancia, y buena dicha el tratar con ella. & *Ad Phil. 1.* *mori lucrum*, y bien como quien auia dado, en que ya la muerte no entraua con vara alta, aprender en casa del Lusto, sino antes aquitar le los hierros, conque la vida le tiene preso, a voces llama a la muerte diziendo. Muerte, Muerte donde vays? porque huys de mi? Venid aca, que os aguardo? Que mequereys Santo varon? No parece sino que leuantaua los pies San Pablo, y mostraua las prisiones, que la vida le auia echado: y dize, *cupio dissolui, & esse cum Christo*. Lo que *Ad Phil. 1.*

quiero es, que me limeys estos grillos, y quebreys esta cadena, con que estoy aherrado, y preso por manos de la vida, pues ella es la carcelera: y vos muerte, la que days libertad, y descanso perpetuo. Y assi la sagrada Escripura acada paso llama ya a la muerte descanso, *Requies. Y en el fin del officio*, que haze a los diffuntos la Iglesia, les dize *requies cant in pace*. Y que digo? Hasta el mundo en sus Epitaphios la llama tambien assi diziendo en los sepulcros de sus diffuntos, *hic iacet &c.* Aqui descansa fulano. Este pues es el pensamiento del Ecclesiastico quando le da la vitoria a la muerte diziendo, que es mejor que la vida llamando tambien a la muerte descanso, y a la vida angustia perpetua. *Melior est mors &c.*

6.

AQVI tenia vn gran campo descubierto, para tratar de la suavidad y dulçura que ya tiene la muerte y los muchos prouechos que al alma acarrea: pero ciñeme mucho la breuedad del tiempo y llamanme obligaciones mayores, y assi entre los muchos trataré solo vno. Y es, que el considerar la muerte que es termino de la vida humana, enfrena los gustos del hombre, y quita los entojadizos deseos del alma, y considerandola bien da vn verdadero desengaño de la vida, q a tantos engaña. Y sino dezidme almas, yo os ruego, que otra cosa si no esta le quiso Dios significar al profeta Hieremias, quando le dixo.

Hierem. 18.

Descende in domum figuli: Vete en casa, del que labra el barro, porque tengo que hablar contigo. Por ventura nõ pudiera Dios, descubrirse a su profeta en qualquiera otro lugar q quisiera? y aun para Dios mas decente, que lo era la oficina del barrero? Si por cierto, pero significò este misterio, que en la casa del barrero, que es la sepultura, y la muerte, se desengañan los hombres de sus vanidades: y q la consideracion de los muertos deshaze el encanto de los viuos. Que tambien le quiso dar Dios a entender al santo Iob dexandole en medio de sus mayores miserias, sola vna teja de barro en la mano, con que limpiava su gusanienta carne, sino que la consideracion de su barro, auia de dar buen temple a sus obras, y que de alli auia de sacar el azero, y sufrimiento de sus dolores. Y que otro misterio fue aquel, quando el maldoso Esau (que fue vna figura desta vida presente) salia del vientre de su madre, y su hermano el luchador Iacob, que con el estava en el vientre, le asio por la planta del pie? sino darnos a entender, que no auemos de echar mano de los principios loanos, ni de los medios de esta vida, sino de su pie que es su fin, quiero dezir de la muerte, en quien remata la vida? Que otra cosa fue, mandar Dios a su Caudillo Moyses, que si queria, que la Serpiente no le dañasse, la cogiesse por la cola, porque entonces se bolueria en baculo, y si la cogia por la cabeza su veneno lo mataria, sino significarnos con este diuino symbolo, que si se

Genes. 25.

mis pies, para q̃ no dē p̃asso, q̃ sea fuera del camino de ṽra ley diuina:
P V E S ya quando era varon, y cuydaua de su casa, y estado, que
passos no dio de re&itud y justicia? donde ponía los pies, que no
dexasse huellas de santo? O almas, y que passos tan buenos. los de es-
te cauallero. Fue notablen̄te casto, y tã gran defensor de la castidad,
que no cõsentia, que vuisse algun amancebado en todo su estado, por
que luego lo castigaua, o desterraua, quando por auisos secretos no lo
podia remediar. Exemplo bien digno de que los caualleros de este tiẽ
po lo imiten. A los tablajeros con gran zelo los perseguia como poli-
lla de la republica, y de todos los enemigos de Dios se mostraua de-
clarado enemigo.

F V E muy continuo en la leccion de los sagrados doctores, despues
de cumplir cõ las obligaciones de su estado, y ansi entre todos los
señores de españa fue tenido por el mas sabio no solo en letras diuinas
fino en las humanas; porque en Mathematicas y Cosmografia, y Geo-
grafia fue tan consumado, que pudiera ser Maestro, y leerlas en qual-
quiera vniversidad; q̃ fue vna suma dicha de todo su estado, pues fue
gouernado de vn Principe tã virtuoso, y tan sabio, que esta es (como
dixo Platon) la mayor felicidad de vna republica. *Tunc de mun̄ beatas
fore respublicas existimo, cum sapientie studiosi imperij gouernacula tractant.*
De aqui nacio la ygualdad de justicia, cõ que gouernò sus vassallos. Si
no diganlo essas chancillerias, y consejos, si jamas se oyo en ellos por
via de pleyto el nombre del Marques de Ayamonte? No vuo hombre,
que de el se quexasse, ni vassallo agrauiado, ni donzella deshonorada, ni
casada perseguida, ni mercader engañado, ni biuda afligida, ni criado
mal pagado, sino que a todos los trataua con vna suauidad estraña, co-
mo si fueran sus hijos: Y asì de todos era amado, y respectado como
padre. Por lo qual podemos muy bien dezir de el, lo que de Moysen
se dixo, que *fuit dilectus Deo & hominibus ob in signem eius mansuetudinẽ.*
Que fue amado de Dios, y de los hõbres: de Dios por su virtud y san-
tidad, y de los hombres por su gran mansedumbre, que fue la virtud en
que mayor excelencia tuuo: y de aqui es, que *Memoria eius sit in benedi-
ctione.* Que todos los que hablan de este cauallero, no es, sino para ala-
barlo, y echarle mil bendiciones.

F V E grande honrador de Sacerdotes, porque sabia muy biẽ, lo mu-
cho que Dios los estima. Murmuraron vna vez de Moysen, Aaron,
y Maria su hermana, y a Maria la castigò Dios con lepra, y a Aaron lo
dexò sin castigo con ser complice en el mismo delicto: y dize san Ioan
Chrisostomo, que por ser Sacerdote, no lo quiso castigar, ni asfrentar
delante de el pueblo. Asì nuestro bendito Marques quando sentia al-
gunas culpas de los Sacerdotes, que en su estado viuián, en secreto las
procuraua remediar, para que el pueblo no se escandalisasse, y los Sa-
cerdotes

cerdotes de Christo no recibiesen afrenta. Però señaladamente fue amicissimo de religiosos, con ellos se aconsejaua, y trataua de ordinario, y sus negocios los fauorecia, y las maliciosas quejas contra ellos las sepultaua, porque sabia, que el demonio haze guerra a los religiosos, por la que ellos le hazen ael: Y si caminando encontraua algun religioso Sacerdote se apeaua de su cauallo, hasta q̃ el Sacerdote passasse. Entrò vna vez Alexandro en Hierusalé, y a la entrada de la puerta le salio a receuir el gran Sacerdote, al qual como Alexandro lo viesse se apeo de su cauallo, y le hizo reuerencia, y como sus priuados le dixessen, que como auia hecho aquello, pues parecia cosa indigna de su grandeza real, respondio, que lo hazia, porque aquella noche antes auia visto aun gran Dios vestido con las ropas y vestiduras, que aquel Sacerdote vestia; No de otra manera este Principe en viêdo al Sacerdote se apeaua de su cauallo, porque lo consideraua ser vn retrato de Christo. *Quam pulcri sunt gressus tui.* O que passos tan lindos, o que hue-
ellas tan hermosas va dexando el Marques de Ayamonte.

FVE tan humilde, que auindole de recebir en este conuento por patron, y estando todo apercebido, para que con la Magestad de patron entrasse, sabiendo que a los dos de la tarde auia de ser el recibimiento, se entro estando todos comiendo, para escusar la apercebida grandeça, y diziendole qué porque lo auia hecho assi, respondio, q̃ el no se diferéciaua de qualquier frayle, mas q̃ en el titulo de Marq̃s.

FVE tan deuoto de la santissima Virgen, que auia mas de veynte años, que todos los Sabados visitaua vna Imagen suya, que esta media legua de su casa en vn conuento nuestro, que se llama la Vella, y si yua caminando, no passaua adelante aquel dia, sin visitar alguna Imagen de esta soberana Princeza.

FVE tan caritativo y misericordioso cō los pobres, q̃ quando otra cosa no tenia de presente, los guantes de ambar de sus manos daua, para que bendiendolos se remddiasse el pobre de Iesu Christo. Siempre dio raciō, y limosna a las mugeres de sus criados despues de muertos: Y eran tantas las raciones, que cada dia daua, que passauan de ciento y ochenta. Fue limosnero desde pequeño, y como fue creciendo en los años, fue tambien creciendo en el la caridad y misericordia con pobres, de suerte que pudo muy bien dezir, lo que el santo Iob, *ab infantia mea creuit meum miseratio.* Y assi hacia ya en estos años postremos tan gruesas limosnas, que vno veces, que a algunos pobres dio a cien reales de limosna, y a mugeres pobres a mas de dozientos; y si eran sacerdotes, a mas de trezientos. Y assi no olvidado, quando se quiso morir, de los pobres de Iesu Christo, vna hora antes que se muriesse, llamo aun Capellan suyo, y le mandò, que de vn escriptorio suyo sacasse, lo que en el estuuiesse, y lo fuesse luego arepartir a los pobres, *que el sabia,*